

ANTOLOGÍA 2000-2005

“cien poemas de amor para una dama”

José Sabán Ruiz

Antología

© José Sabán Ruiz

e-mail del autor: jsaban.hrc@salud.madrid.org .

Reservados todos los derechos a favor del autor.

© producción: LiberLIBRO.com

<http://www.liberlibro.com>

I.S.B.N. y Dep. Legal: en contraportada.

*“ Al sol y la luna
un ejemplo de amantes
unas veces juntos
y otras distantes.”*

– 9 –

Prólogo

Música o poesía, el gran dilema de los griegos y romanos en la Edad Antigua y el gran dilema de mi vida, a las que he amado y amo tanto como mi profesión de médico, con la diferencia de que con ellas me curo a mí mismo. Así empezaba mi primer libro “Directo al corazón” y quiero con la misma sentencia iniciar el prólogo de esta recopilación.

Música y poesía comparten el arte, la composición, la creatividad, la emotividad y la “musa o inspiración”, que puede ser intuitiva, divina y en muchos casos por obra y gracia de una mujer.

Durante diferentes épocas hice letras de amor para mis canciones, unas vividas, otras soñadas, algunas inventadas y muchas de ellas arrinconadas durante años sin darles ningún valor. Ahora que está de moda el amor, las he leído y releído, y, por qué no decirlo, por momentos me han emocionado. Las he ido sacando en pequeños libros: Directo al corazón, Versos robados, Desvíos incontrolados, La poesía está ahí fuera. Ha llegado la hora de recopilarlas para ti, que las leas como si tú fueras la dama, compartirlas con los demás y darles vida propia. Un grupo de buenos amigos me animaron y cuatro años después me siguen animando a ello. Mi corazón sigue partido por su gesto y ni encuentro ni quiero “la pócima” para su cura.

J. Sabán

CAPÍTULO I

EL AMOR

“Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser”.

– 12 –

Tranquilidad (P)

Las palomas (P)

El viento que a mi me daba (P)

Tristeza a medianoche (VR)

Abrazarte (VR)

Musa (VR)

Bendita seas (DI)

La lluvia (DI)

A mi princesa

Olé tus ojos, princesa,
dos estrellas en tu cara,
que cuando miran irradian
la luz que la noche pidiera
cuando el sol se le escapa.
Olé tu boca y tus labios
y olé tu largo cabello,
desafiante como la seda,
que dan a tu imagen la fuerza
que el sol para sí quisiera,
cuando ilumina la Tierra.
Olé tu aliento, tu fuego
y el sentirte por dentro;
hoy quiero darte calor,
rebosarme en tu piel
y vivir el momento.
Olé mi pecado, mi niña;
me diste cariño y transformado mi ser,
hiciste dichosa mi vida
y hasta lo más agrio
me sabe ahora a miel.

Gracias por todo princesa,
y gracias a Dios por ponerte a mi lado
y por hacerte tan bella.

*Luces y lucirás como estrella
igual que tu mirada,
igualito que ella.*

- 14 -

Flores para una flor

Hoy te he comprado flores:
las hay blancas, rosas,
violetas y combinadas de colores;
desconozco sus nombres,
pero dibujan una estampa tan bella
como si tu sombra fuera un arco iris
que se despliega hacia el cielo naciendo de ti.

Son flores hermosas,
de diferentes olores:
los hay fuertes, menos fuertes,
suaves,

y los que al describirlos
no encuentras palabras,
esas que una mariposa quisiera
para expresar lo que sintiera
cuando reposa en su jazmín.

*Flores para mi dama,
una belleza entre las flores,
la mejor de las mejores,
la flor de mi jardín.*

- 15 -

Una locura de poesía

Cada minuto que paso a tu lado
me emociono
como el campesino ve la lluvia caer;
me transporto al más allá,
extasiado,
dejándolo todo, sin ganas de volver.

Me voy
donde los sueños me lleven,
¡qué más da!, allá lejos, perdido
donde no haya montañas ni mar,
donde no exista el tiempo
ni aire para respirar.

Que nadie me llame,
que nadie apague este sueño,
que nunca se acabe.

Dejadme por siempre dormido,
dejadme que ame.

Me resisto a revivir el pasado,
y de nuevo otra vez a empezar,
maldiciendo reencontrarme a solas,
a solas con mi soledad.

Prefiero quedarme en tus brazos,
besarte y volar.

- 16 -

*Pero qué locura de poesía,
¿quién la dicta con tanta pasión?
Tal vez un hombre sencillo de campo
mientras ve como crece su flor,
mas de pronto despierto y observo
que ese hombrecillo soy yo.*

- 17 -

Cordobesa

Nadie como yo

ha tenido tanta suerte,
de vivirte tan de cerca,
de quererte y de tenerte,
de disfrutar de tu tiempo
y compartir tus silencios,
de acariciarte de veras
y sofocar tus tormentos.

Y es que, extraña mi vida,
le robas al tiempo el tiempo
de los momentos, los malos,
entre llantos y lamentos.

Y vas pasando por ella
rebosante de alegría,
dándole sentido, sin saberlo,
del tanguillo a la bulería.

- 18 -

Palabras

Mujer serena y sencilla,
de amores pasados fallidos
que la dejaron herida,
pero con fe ciega en el amor
y una fuerza interior
que apaciguaba la mía.
Me escuchaba con atención
mientras su corazón latía,
hablándome, me hacía sentir un dios,
con palabras a media voz
pero casi nunca vacías.
Con ellas, alivió su dolor
y los retales de vivencias pasadas
se adornaron de algarabías,

y yo la miraba gozoso,
viendo su rostro dichoso
por recuperar su alegría.
Palabras, más que palabras,
envueltas en manojos de rosas;
palabras con sabor a pasado,
de destino incierto, temerosas,
pero con el frescor de las nuevas cosas
por un futuro hechizado.

- 19 -

Se la veía enamorada
y muy llena de vida,
desconcertada por dentro,
como por fuera perdida;
al fin, alguien oía su voz
en el punto de partida.
Palabras, más que palabras,
palabras como letanías,
las que decía en mi hombro
murmurando entre sollozos,
al pensar que me perdía.
Y decía palabras y palabras,
palabras maravillosas,
unas veces hablaban de amor
y las otras de otras cosas,
de esas cosas que escondía
en su manojito de rosas.
*Palabras, más que palabras,
palabras de un corazón sincero
que va pregonando su amor,
¡que lo sepa el mundo entero!*

- 20 -

Sonrisas y lágrimas

Eres como una sonrisa
desde arriba por los dioses dibujada,
un derroche de virtudes
que, como tu belleza, relucen,
aunque adornadas de nada.
Eres la hermosura no realzada,
natural como el agua clara,
que no precisa que la destilen,
y que no huele a nada
más que al aire que propaga.
Eres una lágrima en un pañuelo rosa,
entre sollozos derramada,
la envidia de muchas,
por sentirte tan amada,

el espejo en que se miran
mientras sus cánticos de amor proclaman.
Eres un placer entre sufrimientos
un sepultador de los malos momentos,
el silenciador de los viejos recuerdos,
un hipnotizador
que paraliza el vuelo
del pájaro que se aleja
y el zigzag del pez cuando navega.

- 21 -

*Eres más que una sonrisa y una lágrima,
una bendición que pasa desapercibida,
perdida entre tu grandeza.*

- 22 -

Mi piconera

Con ese cuerpo gitano
de los de Sierra Morena,
con esa sangre caliente
y esa tu larga melena.
Como *salía* de un cuadro
de los de Julio Romero,
tuve con mucho la suerte
de conocerte el primero.
Beber tu sangre quisiera,
vampiro de madrugada,
y restregarme en la tierra
que por ti ya fue pisada.
Y del amor, mi diosa,
mil noches de fantasía,
besos que funden el sol
e iluminan la Judería.

*Ay, piconera, mi piconera,
si Julio resucitara,
tú serías la primera.*

- 23 -

La llave

Me gustaría tener la llave
de tus secretos mejor guardados,
de tus amores prohibidos,
de tus fantasías,
de tu pasado.
Lo que haría por hacerme con ella,
conocerte,
cambiar tu contenido,
engañarte con que sólo has sido mía,
y yo tu único enamorado.

- 24 -

Tú

No me vienen las ideas
si no estás tú.
No existen los buenos momentos
si no te dibujo en ellos.
Los pájaros no vuelan
si no ven tu resplandor
allende en los cielos.
No se derrama el agua
si no eres tú quien la viertes
para enjuagar tus cabellos.
Los ríos no fluyen por las montañas
si no los bebes tú
*y no van a parar a la mar
para no despertar tus celos.*

– 25 –

El regalo

Regálame una parte de ti,
ese pedazo de cielo
que guardas con celo
tal vez para mí.
Regálame tu paz interior,
un minuto de tu silencio
de mirarte en ti misma
buscándote por dentro.
Regálame tu gracia,
tu salero, un te quiero,
un dulce hecho de tu sonrisa
para saborearte sin tiempo.
*Regálame la parte de ti
que enloquece mis sueños,
regálame un trocito de tu piel
para llenarlo de besos.*

– 26 –

– 27 –

La identidad perdida

No sé realmente quién soy,
me encuentro perdido,
no sé si tengo deberes por hacer
que no merezca la pena posponer,
no sé si voy o he venido
o quizás vuelva después.
No sé reír ni llorar,
no siento el rugido del viento
ni me irrita quien me pueda gritar;
hago las cosas sin sentido

con torpeza y a destiempo,
de las que prefieres olvidar.
No sé si hablar o callar,
no sé explicarle a la gente
por qué me encuentro malhumorado,
que no me siento herido
por nada que terrenal se arregle,
que me siento *enamorado*.

- 28 -

Mi felicidad

Mi felicidad es ver tu dicha rebosar,
tus ojos a punto de llorar
emocionada,
poderte con fuerza abrazar
y tu piel acariciar
sin decir nada.

Mi felicidad es exultante,
atrevida y arrogante
y con dulce voz susurra
que un día se puede ir
si yo te alejo de mí
porque se siente muy tuya.

Mi felicidad nos alimenta
de fuerza, fuego y fantasía,
tiñendo a la vida del color
del cristal con que se mira,
como decía Calderón
en su vieja poesía.

*Mi felicidad es amor y es alegría
y eso es cosa de dos, tuya y mía.*

- 29 -

El jeroglífico

Cuando te toco, te siento,
pero se cierran mis ojos;
cuando te miro, te veo,
pero enmudece mi voz;
cuando te hablo, te digo,
pero se obnubila mi mente
y cuando te toco, te miro y te hablo,
me ciega el amor.

Te siento sin tener que tocarte,
te veo sin tener que mirarte,
te hablo sin tener que decirte,
te tengo con solo llamarte.
Enloquecida mi alma con tus encantos
recurre a palabras y frases perdidas,
conformando verdades sencillas

en un *jeroglífico* de versos extraños.

– 30 –

For ever

For ever, por siempre, *for ever*
caudal de un amor a raudales
y tren cargado de sentimientos
para luchar contra los elementos,
en tiempos de lluvias torrenciales.

For ever, más que palabras de recurso,
es una frase sentida y feliz,
que la pronuncia el instinto
para frenar al destino
si éste te aleja de mí.

For ever no se traduce,
pues mucho más quiere decir
que lo que uno vulgarmente dice,
cuando por dentro maldice,
que no se quiere morir.

For ever, por siempre, for ever.

For ever, por siempre, por ti.

– 31 –

Moulin Rouge

Quién decía que las cortesanas no se enamoran,
quién que el amor no está de moda,
quién se atreve a interrumpir el estruendo
de dos voces que se unen en una estrofa.

Quién no sube ahora a la montaña
para seguir de cerca las nubes
y regar de amor las plantas.

Quién se niega ahora al amor y ser amado,
a sentir de cerca la piel del otro
e incluso conformarse con rozarlo,
a vibrar mientras te dice, *cogidito* de la mano,
que parece estar soñando.

Y es que Moulin Rouge
es una obra sorprendente,
un canto al amor que con todo puede,
con todo, menos la muerte.

– 32 –

CAPÍTULO II

DESAMOR Y DESENGAÑO

Desamor: “ Falta de sentimiento y afecto. Enemistad, aborrecimiento”.

Desengaño:” “Conocimiento de la verdad, con que se sale del engaño o error en el que estaba”.

– 38 –

Poema ininteligible (P)

El huracán

Como un temporal que acecha,
de viento huracanado
lleno de truenos y rayos,
pasaste por una vida hecha
dejando un corazón fulgurado
y sus ramas más bien maltrechas.
Pero los años pasaron
y los dos felices ganamos;
el daño del desamor se rehace
cuán ni siquiera saberlo,
y es que lo que Dios no cura
se encarga de curarlo el tiempo.

– 39 –

Perdóname

Perdóname por haberme atrevido
a quererte tanto,
por no haber sabido valorar
la distancia de los años,
por fijarme un horizonte
que no alcanzo.
Perdóname por haber soñado
en voz alta,
por besar tus labios
en la almohada,
por acariciar tu piel
con la mirada.
Perdóname por haberme ilusionado
con la nada,
por sentirte tan de cerca

y tú lejana,
por hablarte tantas veces
y tú no estabas.
Perdóname por no saber borrarte
de mi alma
y, aún así, abandonar la lucha
no sin rabia,
por “dejarte ir tan de vacío
al alba”.

- 57 -

CAPÍTULO III

PASIÓN

“Perturbación del ánimo. Inclinação o preferencia muy vivas a otra persona”.

- 42 -

La pose (P)

La foto (VR)

El retrato (VR)

Un beso (P)

El tiempo (P)

Apuntes a medianoche (DI)

La medida (DI)

La música y tú (DI)

Loco

¡Loco!, ¡estoy loco!,
loco de amor,
loco por ti.
Loco a sabiendas,
con miedo a perderte,
a salir del túnel a solas,

a no ver de cerca tus años cumplir.
Loco, loco,
enajenado total,
perdido para siempre,
y tal vez por mi locura presiento
que cuando llegue el momento
ni muerto dejara de sentir.
*¡Loco!, ¡estoy loco!,
loco de amor,
un loco feliz.*

– 44 –

Morena salvaje

Morena agitaná de pelo rizado
brava y valiente,
quién te tuviera domada,
y enfriara tu sangre caliente.
Morena salvaje
natural y transparente,
cuánto daría por que fueras mi amada
y poder secar a besos tu sudor ardiente.

– 45 –

Sabor a miel

Te debo la vida,
y la vida, ¿cómo se paga?;
tal vez dándote mucho de mí
con unas gotas de nostalgia,
aderezado con migajas
de pan en celo remojadas,
y devolverte los sentimientos
desparramados en cada una de tus lágrimas.
Te debo la vida,
y mi vida se irá
si el amor se nos apaga;
cada minuto que dure
enviaré besos al sol
para que ilumine nuestras almas
y gritaré al cielo: ¡qué pasa!;
si no han visto a nadie así de feliz,
que reniegue de cada minuto que falta,
para verte una y otra vez;
mas, ¡viva Dios!, qué culpa tengo yo
de propagar entre silencios
mis llantos y desesperanzas
con sabor a miel.
¡Que venga Él a subsanarla!

– 47 –

*Te debo la vida,
y mi vida con tu alma se paga,
el alma de mi ama en una puesta de sol,
el que ilumina a mi dama.*

– 48 –

La búsqueda

Hoy soy yo más que nunca,
conozco las razones de mi locura,
me tortura caminar sin rumbo,
no saber dónde ir, qué hacer,
dónde mirar para poder ver.
Al fin sé que soy capaz de buscarte
donde no puedas estar ni caber,
donde a la intemperie por lejana
no pueda jamás la lluvia caer,
donde pueda curar mi locura
besando cada poro de tu piel
empezando una y otra vez.

– 52 –

– 53 –

Una noche de placer

Y en este lugar de silencio,
arropados por la oscuridad,
la intimidad de tu cuerpo
me entrega todo su caudal.
La embriaguez de mi mente
me descubre la esclavitud;
servicial a tus pies, mi dama,
con mi enseña sólo juegas tú.
Como la nieve caída,
la resaca del amor bien hecho,
el sabor de los buenos caldos,
el resplandor allende del trueno.
Y sentado a la orilla de tu cama,
tu barbilla apoyada en mi espalda,
descubrimos fumando un “pitillo”
que el placer como el humo se escapa.

CAPITULO VI. TUS OJOS

Veinticinco horas (P)

Cierra esos ojos (DI)

Te miro (DI)

La plaza (P)

Las pestañas (VR)

La mirada

Mirada fija, penetrante,
un derroche de bravura
que luego se viene abajo
buscando sombra en la luna.

Mirada que habla de ti,
transparente y oscura,
por fuera llena de amor
y por dentro la locura.

Mirada sincera,
rebosante de hermosura,
de buenas como la seda
y otras gitana pura.

*Mirada, ay qué mirada,
mirada como sol y luna,
mirada de amor y de locura.*

- 59 -

Tus ojos

Tus ojos inspiran ternura
melancolía, frescura
y una dosis de pasión.

Tus ojos marcan el ritmo
de mi canción favorita
cuando oigo su son.

Tus ojos irradian destellos
de luces de mil colores
hasta idiotizar mi razón.

Tus ojos son salvajes
como las aguas del río que nace
y desbordan el cauce de mi amor.

Tus ojos son poesía y canción,
idiotizan mi alma

y como el agua salvaje
*desbordan su cauce
inundando mi corazón.*

CAPITULO VII: EL SOL Y LA LUNA

La luna y el sol (P)

La luz del día (P)

Necesito verte (P)

Poema inacabado (P)

Te resistes (P)

El cielo azul (P)

La nube (DI)

Aniversario (DI)

Mas cerca de ti (DI)

Nube de colores (DI)

El tren (DI)

Mirando al sol (DI)

La libreta (DI)

Tu nombre (VR)

Te quiero (VR)

Luna caprichosa

Luna llena, caprichosa,
que repartes amor y miedo,
mas por lo incierto del encuentro
no me puedo resistir.

Luna llena, recelosa,
escaparate de espacios sin nada
y cráteres rellenos de amor,
¿son todos para mí?

Luna llena,
cuando anochece exultante
y en las horas de sol insinuante,
pero siempre discreta, silenciosa,
para dejarme dormir.

Luna llena, consejera,
santo y seña del horizonte perdido,
cuánto recreas mi vista cansada,
mi cuerpo renqueante
fraguado en la batalla,
mas fundido en mil andanzas
por no poderse reprimir.

- 60 -

Luna llena,
majestuosa, desafiante,
respetuosa con el amor frustrado,
pero indiscreta conmigo, desengañado,
que sabe que sin ella
prefiero morir a vivir.

*Luna llena, caprichosa,
das a amor y miedo,
pero ¡quién se puede resistir!
Prefiero lo incierto de mirarte de frente
a creerme, por inocente, feliz.*

Leyenda de un mal beso

Darte un beso es morir poseso
de simiente pagana,
llenar una cesta de seda
con retazos de mala lana,
enharinar una masa
que de espesa se amalgama.

Darte un beso
es llenarse de espinas,
mujer de mala estampa,
que cuando miras la Luna,

la Luna llora y desangra.

La Luna y la Princesa

Si la Luna tuviera alas
llevaría a la Princesa de paseo,
mostrándole las estrellas
por su cara más bella,
la suya,
cuando se refleja en ellas.
Si la Luna tuviera ruedas
la conduciría como un carro de fuego
en los viejos coliseos,
para ver muy de cerca
a su príncipe
con sospecha de devaneos.
Si la Luna tuviera poderes
acercaría la tierra al cielo
y al cielo donde están ellos,
sin echar para nada en falta
a hadas
que hicieran tan largos vuelos.
*Si la Luna supiera de amores,
ni el Príncipe haría sus pinitos,
ni la Princesa tendría celos:
mecería con sumo mimo
la cuna,
la cuna de sus encuentros.*

– 109 –

CAPÍTULO IV

ADIÓS, DESPEDIDA Y AÑORANZA

“Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida”.

– 62 –

Adiós (P)

A veces

A veces, te veo a mi lado
y me ilusiono,
no puedo detener el tiempo
mientras miro tus ojos,
y eso me vuelve loco.
A veces, desearía seguir mi instinto,

pero no sé hacerlo,
sentir el aroma de tu pelo
y luego cogerlo,
pero no puedo.
A veces, sueño que volamos lejos
alcanzando el cielo sin saberlo,
bebiendo el aire
y comiendo el viento,
pero siento miedo.
A veces, envidio a tu sombra
por seguirte tan de cerca,
por confundirse contigo,
cuando la tarde se apaga
y la luna acecha.

– 63 –

A veces, querría oler tu cuerpo,
sentirte muy dentro,
hacerte mía un segundo
y acariciarte luego,
y me maldigo.
A veces, por dejarte marchar
se reabre mi herida,
por no detener el tiempo
mientras te veía,
por no saber impedir tu huida.

– 64 –

Sabor a despedida

Latías muy dentro de mí;
mas, ¡ay mi destino!, ¡mi suerte!,
antes lloraba el no haberte tenido
y ahora me duele el perderte.
Mil años, mil, te llevaría
encadenada conmigo,
mil años que son bien pocos
para los que tú merecerías.
Puse en ti semilla,
luz para mis silencios,
fomento para mis heridas
y esperanza para mi vida.
Nadie ocupará tu sitio,
ni por fuera ni por dentro,
nadie sacará de mí
tantos quejíos y lamentos.
No pude tocar tu alma,
ni para ti ser el primero,
sentirte aún más de cerca
y poderte decir que “te quiero”.

*Y a la hora de nuestra despedida,
quién sabe hacia dónde
caminarán nuestras vidas.*

– 65 –

En el umbral de la noche

En el umbral de la noche
veo irse al viento,
arrancarte de mis brazos
dejándome tu aliento
y sin poder volar.
En el silencio vacío
el aire me sabe a ti,
echo en falta tus caricias,
la locura se apodera de mí
sin poderlo remediar.
En el umbral de la noche
veo tu sombra en mi piel,
detengo el tiempo
en nuestra luna de miel
y no paro de llorar.
Cuando la noche se apaga
veo de nuevo al viento
devolverte a mis brazos
y de repente te siento:
¡no te dejaré marchar!

– 67 –

Insomnio

Pasas las noches en vela
a solas con tu soledad,
dándole vueltas a todo
para poder respirar.
Te haces preguntas inútiles
que nadie puede contestar:
¿y qué estará haciendo, te dices?,
y ¿por qué no le puedo abrazar?
Te das una y otra vez la vuelta
sin dejar de suspirar.
Cuando la noche se acaba,
tú empiezas a descansar.

– 68 –

La necesidad

Hoy siento la necesidad de escribirte,

de entrar en los pequeños detalles
que no me he atrevido a decirte
sin sonrojarme por ello.
Hoy siento la necesidad
de contarte esas cosas
que continuamente te reprochas,
te atormentan, te persiguen,
quebrantándote tu sueño.
Hoy siento la necesidad
de estar contigo en la distancia,
de ser yo mismo,
de decirte lo siento,
de sacar de mí la oscuridad
e iluminarme por dentro.
*Hoy siento la necesidad de escribirte,
de narrarte el motivo de mi destierro,
de volver al fin a ser mi dueño.*

- 69 -

La vida sin ti

La vida sin ti
carecería de sentido.
Se iría contigo
como cuando se va un amigo
que te hace feliz.
La vida sin ti
sería la nada,
como cuando el dolor se apaga
y no te deja sentir.
La vida sin ti
*es como un jardín vacío,
que llora porque el rocío
ya no empaña su jazmín.*

- 71 -

- 72 -

Tus recuerdos

Quiero huir de tus ojos,
de esa forma cuan cruel
se clava en cada trozo de mi ser
y a mi corazón hechiza.
Quiero quedarme solo,
renacer,
volver sin ti a crecer
sin que me mate en silencio
tu inocencia maldita.
Quiero abrazar al tiempo,

navegar,
ponerme a volar,
saludar al viento,
soñar,
remozar mi alma marchita.
Quiero huir de tu lado
para poder saborear
tus recuerdos despacio,
soñando con regresar
y fundirte de nuevo en mis brazos
mientras mi cuerpo resista.

- 73 -

Quiero huir no sin dolor,
porque la vida sin huella está vacía,
como dejan a la arena las olas al marchar
más que mojada, herida.

Huir de ti

*es ponerme a volar,
romper y llorar,
por encima de todo añorar,
y comprobar que sin ti
soy un hombre sin vida.*

- 74 -

Vértigo

Vértigo me da mirarte,
caminar junto a tu lado,
susurrarte,
quererte despacio,
acurrucarte.

Vértigo me da tu espalda,
cuando veo que se marcha
y no dice nada.

Vértigo me da tenerte cerca
y que me ignores
cada mañana.

Vértigo me da el mar,
cuando al mirar por la borda
veo mi silueta en el ancla.

Vértigo me da la Luna,
cuando al ponerse la noche
me ve tan solo en mi barca.

*La barca de mi amor está vacía
y si no es contigo,
me da vértigo llenarla.*

*Ojalá que el horizonte
repare con gozo mi añoranza.*

- 75 -

Vivir no es suficiente

Vivir no es suficiente
cuando mi corazón te implora;
dejar las horas pasar
no sirve para olvidar
sabiendo que estás tan sola.

Vivir no es suficiente
cuando ves correr las olas
removiendo la arenilla
que vio nacer la semilla
de dos seres que se enamoran.

Vivir no es suficiente
cuando ves que el sol se apaga
y la noche impone su silencio
mientras imagino tu cabello
reposar en mi almohada.

Vivir no es suficiente
si sé que también me añoras,
así dejar las horas pasar
me sirve para soñar
mientras mis ojos lloran.

*Vivir no es suficiente
sabiendo que estás tan sola.*

- 76 -

CAPÍTULO V

DESTINO, FUTURO Y LA INCERTIDUMBRE DE LOS SUEÑOS.

Destino: " Fuerza desconocida que se cree obra sobre los
hombres, y los sueños".

- 78 -

El papel (DI)

El lago (VR)

Te he traído flores (VR)

A tu lado (P)

El pulso y el alma (DI)

Olvidé decirte (P)

Dime que sientes (VR)

Los caprichos del destino

El destino dirá con los años
si seguimos siendo el uno del otro
cuando si un espejo miramos
nos veamos.

El destino nos ha de dar permiso
para repasar juntos el pasado
y para envejecer unidos
paseando sin prisas por los prados
con callos en nuestras manos
por no haber podido separarnos.

El destino es caprichoso
y ojalá siga queriendo que seamos dos
quienes decidamos por nosotros.

*El destino es bondadoso o cruel,
pero es el que tiene la llave
del amor y del desamor,
del espejo, del prado
y del capricho de sus amos.*

- 79 -

El rescate

Si de escalar se trata,
qué me importa despeñarme
si tú vas luego a rescatarme.

Si de nadar se trata,
qué me importa ahogarme
si vas luego a reanimarme.

Si de volar se trata,
qué me importa desplomarme,
poner pecho en tierra y destrozarme;
tus alas tal vez me dieran cobijo,
pero un día, tal vez no lejano,
abrirías tus garras para soltarme.

- 80 -

Las dos caras de la moneda

Eres la luz del túnel,
un haz en el horizonte
que ilumina mi alma cansada,
pero también eres la oscuridad
que oculta su nombre
bajo mi almohada.

Puedes llegar a ser bendita y maldita,
y es que quien quiera que seas
das penas y las quitas.

Eres luz y sombra,
arena y piedra en el camino,
las dos caras de la moneda,
la incertidumbre del destino,
la tempestad y la calma.
*Eres la vida y la muerte,
la cara y cruz del hombre que te ama.*

– 91 –

CAPÍTULO IX **MISCELÁNEA**

“Obra o escrito en que se tratan muchas materias mezcladas”.

– 94 –

El tiempo (DI)

No quieres decir nada (P)

La llamada (DI)

El banco (DI)

Mírame (DI)

Despierta dama (VR)

Te da miedo

Te da miedo quedarte contigo a solas
y que tenga que ser la brisa del viento
quien bese tu boca en silencio,
mientras acaricia tu pelo el fluir de las olas.

Te da miedo no tener quien te escuche,
quien te pida relatos inútiles
de vivencias ocultas y silenciadas,
a veces por simples
y otras equivocadas.
Te da miedo que sea tan bonito que llores,
que lo tengas que guardar en tus adentros,
ver los flashes de las luces y oír lejanas voces
perturbando tus sueños,
despertar de madrugada
siendo yo tu dueño.
Te da miedo que esta locura de sentimientos
que sacuden de nuevo tu alma
no espanten los viejos tormentos
de relaciones pasadas
devolviéndote la calma.

Diez eran diez

Diez meses, diez, compartidos,
tan llenos de obstáculos salvados
de los que pone la vida
en la mitad del camino
para ver si saltamos.
Diez meses de luces y sombras,
de dulces sueños y también de desvelos,
de guerra y de calma,
de espinas y rosas,
entre sonrisas y lágrimas.
Diez meses, diez,
con sus noches y mañanas
volando entre nubes blancas y rosadas,
olvidándonos de todo, asidos del ala,
para vernos ahora
cogidos del alma.
Diez pétalos de rosa,
pero no de una rosa cualquiera,
diez pedazos de suave y precioso color,
desgranados de uno en uno
cual mísera flor de primavera
que te muestra en perfume su olor.

- 95 -

- 96 -

Diez meses llenos de vida, de la que tiene sentido,
de caricias, besos y ocultos abrazos,
de voces y gritos, lamentos y llantos;
diez meses siguiendo la huella
que aún sin barro dejaban tus pasos.
Diez meses descubriéndote la vida

entre las sábanas, enseñándote su dolor;
diez veces te dije “¡medita!”,
que este fuego te quema
y te pone muy alto el listón del amor.
Diez eran diez y cientos los momentos
sin renunciar a tenerte,
a decirte un “te quiero”,
con temor a perderte
y arrepentirme de ello.
Diez veces te diría un “lo siento”,
pero no puedo;
diez veces te pediría en voz baja
dejarme marchar
para llamarte luego.
Yo no soy el amor de tu vida,
no tengo la dicha de serlo,
transito por ella de paso
mientras se cruza despacio
quien tengas por bien merecerlo.

– 97 –

Diez veces meditarás que se acaba,
mas no tendrás que decirme nada,
te bastará una simple mirada
y me iré sin reproches, con la cabeza bien alta,
como un caballero deja en paz a su dama.
Más de diez años, diez, durará mi destierro
y otros tantos te echaré mucho de menos,
llorando mi soledad entre silencios
y luchando porque la brisa del viento
no borre tu nombre de mis recuerdos.
*Más de diez veces, diez, leerás estos versos
y más de diez veces, diez, llorarás al leerlos.*

– 98 –

La primavera

Al llegar la primavera
veo las hojas caer
de los árboles fruncidos
por el devenir de las horas.
Al llegar a tu ventana
y verte de cerca dormir
reposan y resoplan
para que las recojas a solas.
Ya en tus manos las veo aguardar
silenciosas y gozosas,
deseando que las dejes caer
para dibujarte en la alfombra.
Al llegar la primavera

*las hojas caen en ti
para dibujar con celo tu sombra.*

– 99 –

El peso del alma

El alma parece que no está,
pero su sombra es alargada,
su grandeza no se mide en metros
ni tan siquiera puede ser pesada.
Se valora por la forma de desprenderse
de un amor puro y sincero,
ese que proporciona gestos
hermosos y bellos,
reparte bondades sin eco,
cumpliendo sueños entre silencios.
Para ser sublime precisa sus aderezos,
unas "gotitas" de cándida calma,
libertad para expresar el dolor
o para llorar en la retaguardia,
poder volar entre los pájaros,
pensar entre gardeñas y helechos
y bucear entre las aguas.

*El amor forma parte de su grandeza,
te sirve para elevarte al cielo en celo,
decirle a tu chica un "te quiero",
apreciar sin tibieza su belleza
y soportar el peso de su alma en calma.*

– 100 –